

Nuevos acercamientos a la juventud y clase social de Rafael Barrett

William Costa

willjcosta@gmail.com

Investigador independiente

Inglaterra

Resumen

El objetivo principal de este artículo es presentar nuevos datos biográficos relacionados con el escritor anarquista español Rafael Barrett. El artículo se enfoca en el periodo europeo de la vida de Barrett, antes de su llegada a América del Sur en 1903. Además, expone información sobre el origen de su familia paterna en Inglaterra e Irlanda. Estos datos demuestran que, en términos de clase social, la familia de Barrett no era exclusivamente de clase alta como se ha sostenido en testimonios y textos biográficos anteriores. En realidad, su familia paterna tenía un vínculo fuerte con las clases obrera y media baja. Se propone aquí que esta nueva aproximación al origen de Barrett permite una comprensión más matizada de momentos de gran importancia en su vida, como su dramática expulsión de la alta sociedad madrileña en 1902 y la profunda transformación ideológica y material que vivió en el Paraguay.

Palabras clave

Rafael Barrett, familia, biografía, clase social.

New readings of the youth and social class of Rafael Barrett

Abstract

The main aim of this article is to provide new biographical information on the Spanish anarchist writer Rafael Barrett. The article focuses on the European period of Barrett's life before his arrival in South America in 1903. Furthermore, it provides information on the origins of his father's side of the family in England and Ireland. This new information demonstrates that, in terms of social class, Barrett's family was not exclusively rooted in the upper classes as has been argued in testimonies and previous biographical texts. In reality, his father's side of the family had strong links to the working and lower-middle classes. It is suggested here that these new readings of Barrett's origins allow for more nuanced understanding of key moments in his life, such as his dramatic exclusion from Madrid high society in 1902 and the deep ideological and material transformation that he experienced in Paraguay.

Keywords

Rafael Barrett, family, biography, social class.

Introducción

Con frecuencia se ha afirmado que hay poca información disponible sobre la vida del legendario anarquista español Rafael Barrett antes de su llegada a Sudamérica desde Europa a la edad de 27 años en 1903. Durante muchos años después de la muerte de Barrett en 1910, los detalles del periodo europeo de su vida fueron casi totalmente desconocidos y, hasta hoy, se han limitado en gran medida a vagas descripciones de sus primeros años y de la serie de dramáticos acontecimientos que le obligaron a abandonar Madrid en 1902.

Esta escasez de información se debe, al menos en parte, a la falta de pistas autobiográficas en la correspondencia del propio Barrett que ha sobrevivido hasta nuestros días y en los artículos que produjo prolíficamente durante su estancia en Sudamérica. Además, parece que hablaba poco de su pasado. Incluso sus allegados en el Paraguay, país en el que pasó la mayor parte del periodo entre 1904 y 1910, se mostraban incapaces de dar detalles de su vida pre-americana. Como escribió Viriato Díaz-Pérez, escritor español residente en Asunción, en 1922, más de una década después de la muerte de su amigo:

De diversas partes reclaman hoy datos. Y los que preguntan—muchos de los cuales no quieren 'literatura' sobre Barrett—desean ante todo conocer al escritor, al pensador, a través de su vida, de sus amigos, de sus obras, que suponen publicadas y divulgadas en el país donde viviera y escribiera, ¡el autor de *El dolor paraguayo*!

Para los que sienten esta noble curiosidad, yo quisiera tener una página digna del amigo. No la tengo. Es más: ¡creo que difícilmente esa página se escribirá!¹

Como señala Francisco Corral, uno de los principales estudiosos y biógrafos de Barrett, esta situación dio lugar a muchas especulaciones sobre su vida en las siguientes décadas. Por ejemplo, diversos escritores afirmaron que había nacido en lugares tan distantes como Argelia, Argentina, y las regiones españolas de Cataluña y Asturias.²

Gracias a los testimonios de familiares y otras personas que conocían a Barrett, tanto en Europa como en América, así como al trabajo de investigadores, se ha ido reuniendo poco a poco el número relativamente bajo de detalles importantes que poseemos sobre su tiempo

¹ Díaz-Pérez, 49-50.

² Corral, *El pensamiento cautivo*, 3.

en Europa. Se reveló que había llevado una vida privilegiada en las esferas altas de la sociedad española antes de sufrir una acelerada expulsión de la misma.

Esta información ha sido decisiva para el desarrollo de diferentes análisis de la obra de Barrett, su carácter y sus motivaciones para viajar a América. También ha permitido el estudio de la notable transformación que Barrett vivió en el Paraguay, donde abandonó una visión elitista y liberal del mundo para adoptar una postura anarquista, convirtiéndose en un célebre defensor internacionalista de los oprimidos y experimentando pobreza material.

El presente artículo tiene dos objetivos. En primer lugar, pretende aportar datos biográficos adicionales sobre la familia de Barrett y la vida del escritor en Europa; estos datos se han recogido casi exclusivamente de archivos y documentos digitales. Como parte de este proceso, se repasará información vital recogida en biografías anteriores. Los detalles nuevos se emplearán para intentar ofrecer una visión más matizada del origen de clase de la familia de Barrett, cuestionando la visión dominante del origen del español como exclusivamente de clase alta o aristocrática. Se propondrá que la familia de su padre inglés tenía rasgos más característicos de la población británica provincial de clase media baja e incluso obrera.

En segundo lugar, el artículo pretende utilizar esta nueva caracterización del origen de clase de la familia de Barrett para realizar un análisis más detallado de su salida de Madrid y su acelerada transformación social e ideológica después de su llegada al Paraguay. Se sugerirá que los vínculos familiares de Barrett con las clases bajas tuvieron un papel en el desarrollo de su empatía hacia los oprimidos sociales y su postura ideológica y política.

Familia Materna

La familia materna de Rafael Barrett sí tenía raíces en las clases altas de España. Sin embargo, sus parientes no parecen haber estado tan estrechamente vinculados a la aristocracia como han expresado biógrafos como Corral—que los describe como parte de una “aristocracia secundaria”³—y amigos de Barrett como Hérib Campos Cervera, que escribió que “Barrett era aristócrata. Yo lo sabía perfectamente”.⁴

³ Ibid., 3.

⁴ Campos Cervera, “Rafael Barrett”.

La abuela materna de Barrett se llamaba Ramona Toraño y Cifuentes y nació en Santiago de Compostela, Galicia.⁵ Poco más se sabe de ella, aparte de que más tarde se convirtió en la madrina de Barrett.

El abuelo materno de Barrett era Fernando Álvarez de Toledo y Girona. Fue bautizado en 1807 y figura como natural de Villafranca del Bierzo, una pequeña localidad de la provincia española de León.⁶ Se recibió como abogado en La Coruña (Galicia) en 1835.⁷

Hacía cientos de años que el apellido Álvarez de Toledo tenía un fuerte vínculo con Villafranca del Bierzo. Parientes de Fernando Álvarez de Toledo y Girona habían poseído el marquesado de Villafranca del Bierzo desde su creación en el siglo XV. Sin embargo, se trataba de parientes muy lejanos. Según el excelente árbol genealógico publicado por Vladimiro Muñoz, otro de los principales biógrafos de Rafael Barrett, la rama de la familia Álvarez de Toledo a la que pertenecía Barrett descendía del hijo ilegítimo del marido de una marquesa de Villafranca del Bierzo del siglo XVI; más de trescientos años antes del nacimiento del anarquista español.⁸

Según el mismo árbol genealógico, también eran parientes de los duques de Alba, uno de los títulos más altos de la nobleza española. Sin embargo, el último ancestro común también vivió en el siglo XVI. El apellido Álvarez de Toledo también vincula distantemente la familia con Cristóbal Colón (1451-1506) y el conquistador Fernando Álvarez de Toledo (1550-1633).

Como puede verse, los vínculos de la familia con las altas esferas de la sociedad española se encontraban en un pasado lejano, por lo que resulta difícil describir a la familia como aristocrática en la época del nacimiento de Rafael Barrett, en la segunda mitad del siglo XIX.

No está claro cuándo se conocieron y casaron los abuelos de Barrett; quizá mientras Álvarez de Toledo y Girona estudiaba en Galicia. Su única hija,⁹ María del Carmen Álvarez de Toledo y Toraño, madre de Rafael Barrett, nació en Villafranca del Bierzo en 1841.¹⁰

La información adicional más detallada de que se dispone con relación a la familia materna de Barrett es que Fernando Álvarez de Toledo y Girona emprendió una batalla sucesoria contra cinco de sus sobrinos: hijos de su hermano mayor Antonio María Álvarez de Toledo y

⁵ Muñoz, *Barrett*, 122.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid., 18

⁸ Ibid., 13-18.

⁹ *The Newcastle Daily Journal*, 18 de octubre de 1870. El aviso del casamiento de María del Carmen Álvarez de Toledo y Toraño's dice que era la única hija de sus padres.

¹⁰ Muñoz, 122.

Gironda.¹¹ Les demandó en 1863, tras la muerte de Antonio María, alegando que su hermano había heredado injustamente la totalidad de los bienes del difunto padre de ellos en 1828. Existía en la familia el precedente de que el segundo hijo recibía la herencia en lugar del mayor. Fernando ganó inicialmente el caso en la Real Audiencia de Burgos en mayo de 1865 antes de que la decisión fuera revocada por el Supremo Tribunal de Justicia en mayo de 1866.¹²

Poco se sabe de las circunstancias económicas de la familia materna de Barrett. El pleito puede indicar cierta inestabilidad económica, sobre todo si se tiene en cuenta que Fernando Álvarez de Toledo y Girona emprendió la medida legal décadas después de la muerte de su padre.

No ha sido posible acceder a más información sobre la familia materna, en parte debido al nivel relativamente bajo de digitalización de los archivos españoles en la actualidad.

Familia paterna

Se ha publicado menos información sobre la familia paterna de Rafael Barrett que sobre su familia materna. Aunque tanto Francisca López Maíz, la viuda paraguaya de Barrett, como Campos Cervera describieron al padre de Barrett como perteneciente a la élite británica, escribiendo que era un “Caballero de la Corona de Inglaterra”¹³ y “un noble caballero”¹⁴ respectivamente, se demostrará que estas descripciones no son del todo certeras.

La abuela paterna de Barrett era Mary Ann Clarke. Siguiendo las costumbres británicas, después adoptó el apellido Barrett de su marido cuando se casaron. Nació hacia 1810 en St. James, en el condado de Middlesex, Inglaterra, una zona que ahora forma parte del distrito de la ciudad de Westminster, en el centro de Londres.¹⁵ Con la escasa información disponible, es difícil saber en qué condiciones económicas nació Mary Ann. St. James era una zona de contrastes económicos extremos, donde edificios de lujo como el palacio de

¹¹ *Jurisprudencia civil: colección completa de las sentencias dictadas por el tribunal supremo de justicia, en recursos de nulidad, casación é injusticia notoria, y en materia de competencias, desde la organización de aquellos en 1838 hasta el día*, (Madrid: Julián Morales, 1866), 631-634.

¹² *Gaceta de Madrid*, 28 de junio de 1866.

¹³ López Maíz, “Introducción”, 37.

¹⁴ Campos Cervera.

¹⁵ Archivos Nacionales del Reino Unido, "Censo de Inglaterra y Gales de 1851", PRO HO 107, libro 2405, página 51, consultado en www.ancestry.com.

Buckingham se encontraban cerca de zonas muy empobrecidas.¹⁶ Hay poca información adicional sobre Mary Ann Clarke antes de su casamiento.

El abuelo paterno de Rafael Barrett era George Barrett. Nació en 1800 en la pequeña localidad de Stradbally, Queen's County (actual condado de Laois), Irlanda. Pasó sus primeros años trabajando como peón (*labourer*). En aquel momento, la totalidad de la isla de Irlanda formaba parte del Reino Unido, y George Barrett se alistó en el ejército británico en 1815 en la cercana localidad de Mountmellick. Ingresó en el regimiento Fourth Dragoon Guards (también conocido como Irish Dragoon Guards) como soldado raso.¹⁷ En la actualidad, el condado de Laois forma parte del Estado independiente de Irlanda.

En 1818, el Fourth Dragoon Guards fue trasladado de su base en Dublín a Inglaterra. Como harían años más tarde su hijo y su nieto, George cruzó el mar, abandonando su patria por primera vez. A lo largo de su carrera, el regimiento sería trasladado continuamente por distintas ciudades de Inglaterra, Escocia e Irlanda, donde participó en la represión de múltiples “revueltas” y en la imposición de impuestos tanto a la población rural como a la urbana. En 1820, los integrantes del Fourth Dragoon Guards pasaron una temporada en la ciudad inglesa de Newcastle, ciudad que más tarde sería de mucha importancia para George y su familia.¹⁸

En 1828, mientras estaba destinado en Dorchester, Inglaterra, George Barrett, aún un soldado raso, recibió una patada de su propio caballo mientras estaba de servicio. El accidente le dejó lesiones que serían duraderas.¹⁹ Coincidentemente, su nieto Rafael también sufriría un accidente ecuestre, cayendo de su caballo y rompiéndose la clavícula durante la revolución de 1904 en el Paraguay.²⁰

A pesar de sus graves heridas, George continuó en el ejército, y en 1831, tras dieciséis años de servicio, fue finalmente ascendido a cabo.²¹ George, ahora suboficial, sin duda sentiría la aguda división de clases entre oficiales y suboficiales en el ejército británico.

¹⁶ F. O'Sullivan, “19th-Century London's Extreme Wealth and Poverty, Mapped”, *Bloomberg*, 4 de noviembre de 2019, consultado en <https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-11-04/charles-booth-s-london-poverty-maps-revisited>.

¹⁷ Archivos Nacionales del Reino Unido, Ejército británico, “Foja de servicio de George Barrett”, soldado raso, 4th Dragoon Guards, WO 97/16/133, consultado en www.findmypast.co.uk.

¹⁸ Cannon, *Historical Records of the British Army*, 57-59.

¹⁹ Ejército británico, “Foja de servicio de George Barrett”, 4th Dragoon Guards, 9 de septiembre de 1840, WO 97/16/133, Archivos Nacionales del Reino Unido, consultado en www.findmypast.co.uk.

²⁰ Campos Cervera.

²¹ “Foja de servicio de George Barrett”.

En 1835 el regimiento estaba al servicio directo del rey Guillermo IV en el palacio Royal Pavilion de Brighton.²²

George Barrett y Mary Ann Clarke se habrán conocido en algún momento durante los viajes del Fourth Dragoon Guards por el Reino Unido. Su primera hija, Mary Ann, nació fuera del matrimonio en 1837 en Manchester, que era entonces la base del regimiento. El domicilio de la familia figura como el cuartel Hulme de la ciudad en el registro de bautismo de Mary Ann.²³

En 1838, George fue ascendido a sargento, el rango más alto que alcanzaría en el ejército.²⁴

En 1839 nació el segundo hijo de la pareja: George Barrett, padre de Rafael Barrett. El registro de bautismo de George, que aparece en un tomo que parece haber sido gravemente dañado por el fuego, afirma que nació y fue bautizado en la ciudad inglesa de Coventry, en la región de West Midlands, en mayo de 1839. La familia figura como residente del cuartel de la ciudad.²⁵

Siguiendo con sus movimientos nómadas por el Reino Unido, parece que la pareja se casó en 1840 en la ciudad de Rochester, en el sureste de Inglaterra.²⁶

En 1841, George Barrett (abuelo de Rafael Barrett) fue licenciado del ejército por incapacidad relacionada con las heridas de su accidente con el caballo. Un examen médico determinó que padecía “ulceraciones frecuentes en la pierna izquierda causadas por varices” y “fracturas en el brazo derecho”. Se informó que “su conducta ha sido la de un soldado bueno y eficiente” y se le concedió una pensión militar.²⁷

Inmediatamente después de su licenciamiento en 1841, la familia se trasladó a Newcastle, en el extremo noreste de Inglaterra. Además de recibir su pensión, George había sido recomendado por su antiguo comandante del ejército para ser suboficial de la Northumberland and Newcastle Yeomanry Cavalry, una unidad de caballería voluntaria.²⁸

²² Cannon, 75.

²³ *Lancashire Anglican Parish Registers*, Preston, Inglaterra: Archivos de Lancashire, parroquia de Manchester, referencia: Dm/1/213a, registro de bautismo de Mary Ann Barrett, consultado en www.ancestry.com.

²⁴ “Foja de servicio de George Barrett”.

²⁵ *Registro de bautismos de la parroquia de Warwick, Warwickshire*, Warwickshire County Record Office, DRO 90, 10, consultado en www.ancestry.com.

²⁶ *England, Marriages, 1538–1973*. Salt Lake City, Utah: FamilySearch, 2013, FHL Film Number 0992530, 0992531-32, consultado en ancestry.com.

²⁷ “Foja de servicio de George Barrett”.

²⁸ *Newcastle Daily Chronicle*, 23 de octubre de 1866.

En Irlanda, la tierra natal de George, aquel fue un periodo de enorme sufrimiento. La Gran Hambruna (1845-52) hizo que la población de Stradbally, su zona natal, disminuyera un 25% a causa de la muerte y la emigración.²⁹ Aunque la extrema gravedad del impacto de la hambruna se ha atribuido ampliamente a las políticas del gobierno británico, parece que George era partidario del dominio británico en Irlanda. La unidad del ejército a la que se unió había participado en el aplastamiento de la rebelión irlandesa de 1798, y más tarde mostraría un fuerte patriotismo británico en su discurso de jubilación.³⁰

Por el contrario, su nieto Rafael Barrett se mostraría extremadamente compasivo con el sufrimiento y las injusticias cometidas contra los irlandeses bajo el dominio británico durante la hambruna.³¹ Además, mostró simpatía por los emigrantes irlandeses y se declaró a favor de la independencia de Irlanda.³²

En Newcastle, además de recibir una pensión del ejército, George (el abuelo de Rafael Barrett) se convirtió en maestro de equitación de la Escuela de Equitación de la Northumberland and Newcastle Yeomanry Cavalry, inaugurada en 1849. La familia vivía en la escuela y George llegó a ser ascendido a sargento mayor de la unidad de voluntarios.³³

El resto de los siete hijos de George y Mary Ann nacieron y crecieron en Newcastle.

Los hijos fueron los siguientes:

Mary Ann (1837-1867) nació en Manchester. Era costurera (*dressmaker*) y se casó con Henry Watson en 1866.³⁴ Murió en Newcastle, apenas un año después de su casamiento.³⁵

George (1839-1896) pasó gran parte de su vida en España y fue padre de Rafael Barrett. López Maíz afirma erróneamente que era escocés; quizá esta confusión se debió a que Newcastle, donde se crió, está relativamente cerca de la frontera de Inglaterra con Escocia.³⁶

Eliza (1841-1878) era costurera y parece que estaba soltera cuando murió en Newcastle.³⁷

²⁹ Flynn, "The Famine Years", 14.

³⁰ *Newcastle Daily Chronicle*, 23 de octubre de 1866.

³¹ Barrett, "La tierra".

³² Barrett, "Lords", 93.

³³ *Newcastle Daily Chronicle*, 23 de octubre de 1866.

³⁴ *The Newcastle Weekly Courant*, 19 de octubre de 1866.

³⁵ *Newcastle Journal*, 11 de julio de 1867.

³⁶ López Maíz, 37.

³⁷ Archivos Nacionales del Reino Unido, "Censo de Inglaterra de 1871," RG10, pieza 5806, libro 56, página 35, consultado en www.ancestry.com.

Albert Chatterton (1844-1880) era auxiliar jurídico (*attorney's clerk*) y se casó con Sarah Alice Chapman en 1875.³⁸

William (1846-1860) ganó premios de matemáticas y navegación en 1858 mientras estudiaba en la Trinity House School de Newcastle, una escuela marítima. Fue "premiado por el Gobierno con una espléndida caja de instrumentos y un ejemplar bellamente encuadernado de 'Riddle's Navigation'".³⁹ Murió ahogado en el mar en febrero de 1860.⁴⁰

Richard (1848-1903) trabajó como auxiliar jurídico y comisionista (*commission agent*) en Newcastle.⁴¹ Se casó con Elizabeth Barrett (no se conoce su apellido de soltera) y tuvieron al menos ocho hijos, casi todos con los mismos nombres que los padres y hermanos de Richard. Se ha podido confirmar que descendientes de Richard Barrett aún viven hoy en el norte de Inglaterra.

Susan (1851-?), la hija menor, desempeñaría un papel importante en la vida de su sobrino Rafael Barrett. En el censo de 1871, a la edad de 20 años, figuraba como vendedora en una tienda (*shop assistant*) de Newcastle.⁴²

Clase social de la familia paterna

Parece que George Barrett (padre de Rafael Barrett) y sus hermanos recibieron educación escolar desde aproximadamente los 5 años hasta al menos los 12 años. Esto representa un nivel educativo relativamente elevado, dado que el niño promedio en Inglaterra recibía sólo 3,8 años de escolarización en 1850.⁴³ Solo en 1880 la educación primaria pasó a ser obligatoria para los niños de entre cinco y diez años.

A pesar de este nivel educativo superior a la media, la familia no parece haber sido especialmente rica ni haber pertenecido al entorno de las clases altas. Al dejar la escuela, los niños Barrett se incorporaron rápidamente al mundo laboral, ocupando puestos relacionados con la clase media baja y obrera, como vendedora, costurera y auxiliar jurídico.

³⁸ FreeBMD, *England & Wales, Civil Registration Marriage Index, 1837-1915* [base de datos digital], 1875, Newcastle upon Tyne, volumen 10b, 76, consultado en www.ancestry.com.

³⁹ *The Newcastle Journal*, 27 de noviembre de 1858.

⁴⁰ *The Daily Chronicle and Northern Counties Advertiser*, 16 de febrero de 1860.

⁴¹ Archivos Nacionales del Reino Unido, "Censo de Inglaterra y Gales de 1891," RG12, pieza 4200, libro 48, página 28, consultado en www.ancestry.com.

⁴² Archivos Nacionales del Reino Unido, "Censo de Inglaterra de 1871".

⁴³ de Pleijt, "Human capital", 112-113.

Además, el puesto de suboficial de la caballería voluntaria tenía muy baja remuneración, y es probable que George Barrett (abuelo de Rafael Barrett) necesitara subvencionar su trabajo con los ingresos de su pensión.⁴⁴

A pesar de su bajo salario, George Barrett parece haber sido muy respetado a nivel local. Cuando se retiró de la Yeomanry Cavalry en 1866, tras un total de 52 años en las fuerzas armadas, se organizó una gran ceremonia en su honor, con más de 100 invitados, una banda y múltiples regalos. Los oficiales le elogiaron por haber mejorado enormemente la entidad militar mediante sus esfuerzos.⁴⁵

Un artículo de un diario local informó que, “en el transcurso de un discurso largo y verdaderamente elocuente”, George Barrett habló de cómo había luchado en la guerra de la Independencia española (1808-14), que se había liberado contra las fuerzas napoleónicas francesas en España y Portugal.⁴⁶ No está claro que esta afirmación sea certera, ya que no hay mención de la guerra en el expediente militar de George, que se alistó en el ejército un año después del fin del conflicto. Sin embargo, había al menos un suboficial en la unidad que sí había luchado en la guerra; ¿quizás el periodista que redactó el artículo cometió un error?⁴⁷ George Barrett terminó su discurso instando a los miembros de la Yeomanry a estar preparados para emular “las hazañas de sus valientes compatriotas en Waterloo y Balaclava”.⁴⁸

Para 1861, George (padre de Rafael Barrett) ya no vivía en la casa familiar de Newcastle; es posible que, para esa fecha, ya hubiera viajado a España.⁴⁹ No está claro cuándo ni por qué realizó este viaje internacional. Tal vez se inspiró en los extensos viajes de su padre por Inglaterra, Escocia e Irlanda, o en sus relatos sobre la guerra en España, fueran o no ciertos. En cambio, casi todos los hermanos de George parecen haber permanecido cerca de Newcastle durante el resto de sus vidas.

En 1871, sólo las hermanas Eliza y Susan aún vivían con sus padres Mary Ann y George en una nueva casa familiar en un barrio relativamente poco próspero de Newcastle. Según el censo de ese año, sus vecinos eran carpinteros y agentes de policía, entre otras

⁴⁴ Stoneman, “The Reformed British Militia”, 96-98.

⁴⁵ *Newcastle Daily Chronicle*, 23 de octubre de 1866.

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ Pease, *The History of the Northumberland (Hussars) Yeomanry*, 19-20.

⁴⁸ *Newcastle Daily Chronicle*, 23 de octubre de 1866.

⁴⁹ Archivos Nacionales del Reino Unido, “Censo de Reino Unido de 1861”, RG9, pieza 3821, libro 94, página 35, consultado en www.ancestry.com.

ocupaciones de clase obrera y clase media-baja, lo que indica que la familia Barrett también pertenecía a estos sectores sociales.⁵⁰

En 1881, tras la muerte de su madre Mary Ann (1876), y la de Eliza (1878), sólo Susan—de veintiocho años y soltera—vivía con su padre, de 84 años.⁵¹ Vivían en otro barrio poco próspero. Es posible que Susan fuera la principal cuidadora de George durante su vejez.

No hay más registros de Susan Barrett en el Reino Unido. Se sabe que posteriormente se fue a España junto a su hermano mayor George. Quizás este traslado se produjo tras la muerte de su padre en 1883.⁵² Es posible que fuera a España para ayudar con la crianza de los pequeños hijos de su hermano.

Cabe destacar que la vida de George Barrett (abuelo de Rafael Barrett) había sido de cierta movilidad social. Había pasado de ser un peón de un pequeño pueblo irlandés—Irlanda siendo un país marginado y colonizado dentro del Reino Unido—a un respetado, aunque poco adinerado, suboficial del cuerpo de voluntarios de una ciudad regional de Inglaterra, la potencia dominante del Reino Unido. Sus hijos tenían mejores perspectivas que él: habían recibido niveles de escolarización superiores al promedio y ocupaban puestos de trabajo vinculados a la clase media baja.

No obstante, en contraste con las afirmaciones citadas anteriormente, se ha demostrado que el origen de clase del padre de Rafael Barrett, George, no puede caracterizarse ni como aristocrático ni como de clase alta. Por el contrario, era miembro de una familia de clase media-baja de una ciudad inglesa de provincias y probablemente no recibió educación secundaria.

La niñez de Barrett

En octubre de 1870, un diario de Newcastle informó que George Barrett (padre de Rafael Barrett) y María del Carmen Florentina Álvarez de Toledo se habían casado en la Capilla Inglesa de la ciudad costera de Biarritz, en el sur de Francia.⁵³ No se sabe cómo ni dónde se conocieron.

⁵⁰ Archivos Nacionales del Reino Unido, "Censo de Reino Unido de 1871," RG10, pieza 5086, libro 56, página 35, consultado en www.ancestry.com.

⁵¹ Archivos Nacionales del Reino Unido, "Censo de Reino Unido de 1881," RG11, pieza 5070, libro 56, página 35, consultado en www.ancestry.com.

⁵² Free BMD, "Search", base de datos, registro de George Barrett, muertes registradas en octubre, noviembre y diciembre de 1883, Vol. 10b, 48, consultado en <https://www.freebmd.org.uk/>

⁵³ *The Newcastle Daily Journal*, 18 de octubre de 1870.

Aunque se casaron en Francia, parece que George ya estaba trabajando en España y es probable que llevara viviendo allá mucho tiempo. Justo al año siguiente, en 1871, publicó un libro en español titulado *La zona fiscal* con una editorial madrileña. Lo publicó bajo el nombre de Jorge Barrett y Clarke (nombre adaptado a las convenciones hispanas utilizando el apellido de soltera de su madre). El libro se anunció en periódicos de toda España y trataba temas relacionados con el comercio y los impuestos.⁵⁴ El contenido de *La zona fiscal*, que el propio autor describe en la introducción como “algo árido”,⁵⁵ no podía estar más lejos del impactante contenido de la obra que su hijo escribiría varias décadas después.

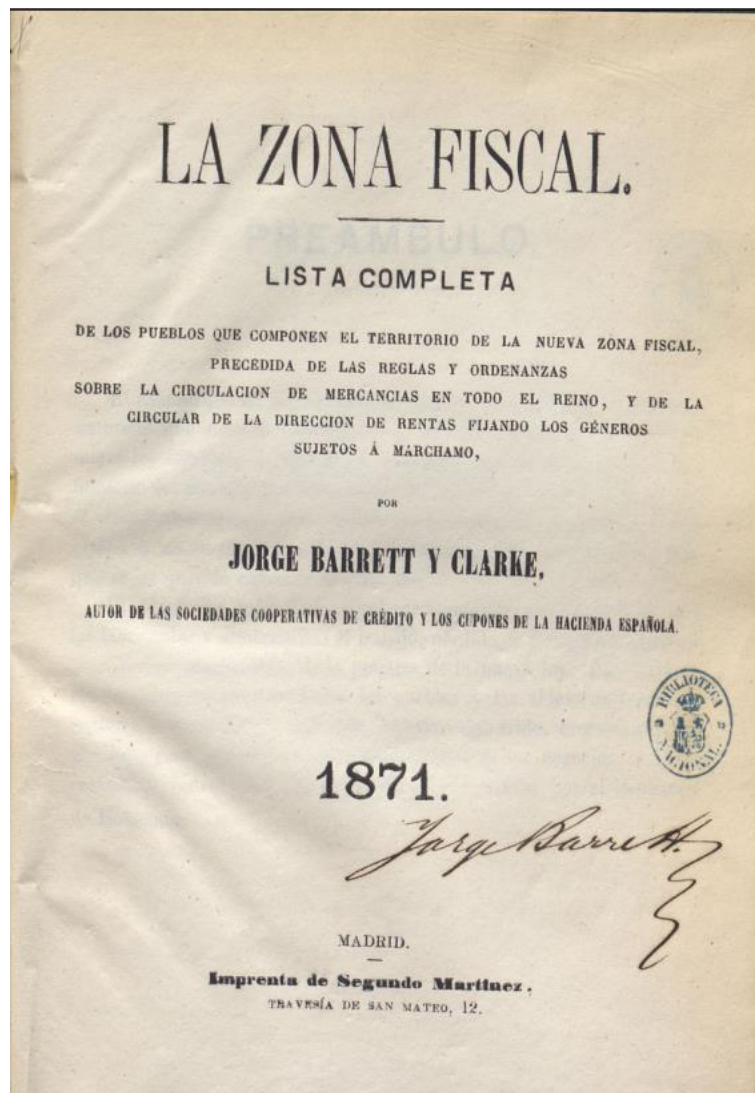
Según la primera página de *La zona fiscal*, George ya había publicado al menos un libro más: *Las sociedades cooperativas de crédito y los cupones de la hacienda española*.⁵⁶

Imagen N°1: La primera página de *La zona fiscal*, que George Barrett, el padre de Rafael Barrett, publicó bajo el nombre de Jorge Barrett y Clarke en 1871.

⁵⁴ Véase *La Gaceta Industrial*, 12 de enero de 1871.

⁵⁵ Barrett y Clarke, *La zona fiscal*, 3.

⁵⁶ No ha sido posible encontrar más información sobre esta obra. Tampoco ha sido posible verificar si el texto que aparece en la primera página de *La zona fiscal* hace referencia a uno o dos libros (i.e. *Las sociedades cooperativas de crédito* y *Los cupones de la hacienda Española*).



López Maíz afirma que George Barrett trabajaba como contador y se ocupaba de los intereses británicos en España, como el ferrocarril y los bancos.⁵⁷ El contenido de las publicaciones de George apoya esta afirmación, aunque no está claro quién exactamente era su empleador británico. Sin embargo, la versión de López Maíz de que el padre de Barrett era un “Caballero de la Corona de Inglaterra”, un *knight*, parece menos acertada: no ha sido posible encontrar ningún registro de que haya recibido un título de la reina Victoria de Inglaterra. Cuando Rafael Barrett nació en 1876, George Barrett figuraba en el certificado de nacimiento de su hijo como “escritor literario”.⁵⁸

Hay poca información adicional sobre la madre de Rafael Barrett, María del Carmen. En la partida de nacimiento de su hijo figura como “dedicada a labores de su sexo”.⁵⁹

⁵⁷ López Maíz, 38.

⁵⁸ Partida de nacimiento de Barrett, reproducido en Muñoz, 19.

⁵⁹ Ibid.

Rafael Ángel Jorge Julián Barrett y Álvarez de Toledo nació el 7 de enero de 1876 a la una y media de la mañana en el pueblo de Torrelavega en la región de Santander (hoy la Comunidad Autónoma de Cantabria) en el norte de España.⁶⁰ Recibió la nacionalidad británica a través de su padre. Torrelavega era un pueblo pequeño de unos 2.500 habitantes a pocos kilómetros del mar cantábrico. Sin embargo, la población estaba viviendo un periodo de rápido crecimiento debido a una mina de cinc a cielo abierto que se había establecido en la zona en la década de 1850.⁶¹ López Maíz afirma que sus suegros se habían mudado a Torrelavega por consejo médico por el “delicado estado de salud” de María del Carmen.⁶² El propio Rafael Barrett, en sus últimos días, viajaría a la costa francesa del mar cantábrico por consejo médico para buscar tratar su tuberculosis.

Rafael Barrett fue bautizado el 17 de enero en Torrelavega en la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación. La iglesia ya no existe; Muñoz informa de que fue destruida en el marco de la Guerra Civil Española (1936-1939).⁶³

Sus abuelos maternos, Fernando Álvarez de Toledo y Girona y Ramona Toraño y Cifuentes, vivían en Madrid en esa época, según consta en su partida de nacimiento. El periodista Gregorio Morán afirma que Fernando Álvarez de Toledo efectivamente había desconocido a su hija por haberse casado con un protestante.⁶⁴ Sin embargo, no está claro de dónde procede este relato. Además, no está claro que George Barrett fuera protestante: las raíces de su padre en una zona predominantemente católica de Irlanda podrían implicar que él mismo fuera católico. Además, la idea de una profunda disputa familiar parece poco probable dado que Ramona Toraño y Cifuentes figura como madrina de Rafael Barrett en su partida de nacimiento.

Se dispone de poca información sobre los primeros años de la vida de Rafael Barrett. En la edición de RP Ediciones/ICI de las *Obras Completas* de Barrett, hay una foto suya que se afirma fue tomada en París a la edad de veintitrés meses.⁶⁵ Otra foto le muestra elegantemente vestido a los cinco años.⁶⁶ Y otra le muestra como un niño más grande en un traje de marinero al lado de un mar desconocido.⁶⁷

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ González Fuentes, “Procesos de modernización económica y poblacional de Torrelavega”, 280.

⁶² López Maíz, 38.

⁶³ Muñoz, 22.

⁶⁴ Morán, *Asombro y búsqueda*, 64.

⁶⁵ Barrett, *Obras Completas*, Vol. 4 (Asunción: RP Ediciones e Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1990), 26.

⁶⁶ Ibid., 28.

⁶⁷ Ibid., 330.

Muñoz informa que el único hermano de Rafael Barrett, Fernando Barrett y Álvarez de Toledo, nació en 1881. Sin embargo, Muñoz no cita la fuente de esta información y, a la luz de registros escolares de Fernando, 1884 parece un año de nacimiento más probable. Fernando aparece en su expediente escolar como nacido en la localidad de Llerena, en la provincia de Badajoz, al sur de España, lo que significa que la familia podría haber estado viviendo en ese lugar en esa época.⁶⁸ Según Rafael, Fernando también murió muy joven en 1907⁶⁹ de “una granulia”, una forma rara y especialmente grave de tuberculosis.⁷⁰

En algún momento posterior al censo inglés de 1881—muy probablemente tras la muerte de George Barrett (abuelo de Rafael) en 1883—se unió a la familia Susan (llamada Susana en algunos documentos españoles y en algunas cartas de Barrett), la hermana menor de George.

La presencia de Susan en España significaba que Rafael seguramente estaba muy bien informado de los orígenes de su familia en el norte de Inglaterra y de sus raíces de clase media-baja, e incluso obrera. Habrá conocido el pasado de su abuelo irlandés como peón y soldado y los distintos empleos de sus tíos. Es de suponer que también reconocería el notable acento regional de Newcastle de Susan y su padre, muy diferente al acento inglés hegemónico de Londres y el sureste de Inglaterra.

Por la correspondencia que se conserva, parece que Barrett mantuvo una relación muy estrecha y afectuosa con su tía, incluso después de llegar a América. Le dice cariñosamente Susie en una carta y también le confió el manuscrito de su segundo libro, *El dolor paraguayo*, cuando ella viajó para acompañarle en sus últimos días de vida en Arcachón, Francia.

No hay indicios de que Susan se casara o tuviera hijos propios. La extrema importancia que más tarde dio a la esperanza de algún día conocer en persona a Alex Barrett, el pequeño hijo de Barrett y López Maíz, es una prueba más de que no tenía familia propia.⁷¹ Dada la edad tardía a la que se trasladó a España y su origen relativamente humilde como vendedora, cabe suponer que, al menos al principio, no hablaba español. Es probable que Rafael Barrett hablara con ella en inglés.

De hecho, López Maíz subraya el trilingüismo que Barrett desarrolló durante lo que ella describe como una infancia muy internacional, afirmando que “escribía mejor en francés o

⁶⁸ Alfaro y Navarro, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro*, 65.

⁶⁹ López Maíz, 38. López Maíz informa que Fernando se murió en 1907.

⁷⁰ Barrett, “LXXIII”, 146.

⁷¹ Barrett, “XLI”, 96.

inglés que en español”. Sin embargo, Cabrera afirma que Barrett hablaba mejor el francés que el inglés, y cabe señalar que hay varios usos del inglés en los textos de Barrett que no parecen propios de alguien con un dominio nativo del idioma.⁷²

En explicación de la habilidad de Barrett con la lengua francesa, López Maíz afirma que Rafael recibió una educación fantástica y que “recorrió Europa y estudió en París, donde iban sus padres a menudo para verlo”.⁷³ Quizá George quería dar a Rafael acceso a las oportunidades que él y sus hermanos no habían tenido.

Barrett no escribe específicamente sobre su relación con su madre y su padre. Sin embargo, su comentario “[e]l progreso de los sajones se debe exclusivamente a que son incomparables padres de familia” podría percibirse como una señal de que le estimaba a su padre.⁷⁴ Este elogio de los “sajones” es poco común en Barrett: en general es muy crítico con los ingleses—“[e]l inglés es insondablemente ridículo”—y con los estadounidenses.⁷⁵ A pesar de poseer la nacionalidad británica, Barrett se alinea sistemáticamente con los pueblos latinos dentro de una dicotomía latino-sajón.

Escolarización de Barrett

Aunque no es posible dar cuenta del lugar de residencia de Rafael Barrett durante todos sus primeros años, en el curso escolar de 1887-1888, cuando tenía aproximadamente once años, ya era alumno del Instituto Cardenal Cisneros, en el centro de Madrid, uno de los primeros institutos del incipiente sistema de enseñanza secundaria español.⁷⁶ El Cardenal Cisneros figura como el primer instituto secundario de Barrett, por lo que cabe suponer que empezó a estudiar allí en el curso 1885-1886: la enseñanza secundaria comenzaba a los diez años.⁷⁷ Si es cierto que estudió en París, como afirma López Maíz, debió de haber sido como parte de su educación primaria.

Tener la posibilidad de estudiar era un fuerte indicador de la posición social y económica de la familia: sólo el 1,7% de los españoles nacidos, como Barrett, en 1876 accederían a la enseñanza secundaria. Por el contrario, el 50,5% no recibió ningún tipo de escolarización a lo largo de su vida.⁷⁸

⁷² El autor del presente artículo es hablante nativo del inglés. Por ejemplo, en varios artículos Barrett escribe “*sportman*” en lugar del término correcto “*sportsman*”. Véase Barrett, “De deporte”, 165.

⁷³ López Maíz, 38.

⁷⁴ Barrett, “Hogares heridos”, 154.

⁷⁵ Barrett, “El impudor yanqui”, 24-27.

⁷⁶ *La Correspondencia de España*, 27 de agosto de 1888.

⁷⁷ Núñez, “Educación”, 160.

⁷⁸ *Ibid.*, 232.

Parece que Barrett fue un buen alumno en el Cardenal Cisneros: ganó un premio académico en latín y español en 1888.⁷⁹

En 1889 se trasladó al Instituto San Isidro, otra institución de gran prestigio en el centro de Madrid. Ese mismo año, los hermanos poetas Antonio y Manuel Machado se trasladaron en dirección contraria: del San Isidro al Cardenal Cisneros.⁸⁰

Barrett continuó su excelente rendimiento académico en el San Isidro. En el curso 1889-1890 obtuvo premios de historia de España, aritmética y álgebra, y francés. También llegó a formar parte del cuadro de honor por estas mismas materias. Recibió matrícula de honor para el curso 1890-1891 por retórica y poética, geometría y trigonometría, y francés.⁸¹ Esta gama de evidentes talentos e intereses se observaría más tarde en el amplio abanico de temas que trataba en sus textos.

En el curso 1890-1891 figura en el cuadro de honor por haber obtenido la calificación de sobresaliente en retórica y poética, historia universal, geometría y trigonometría, y francés.⁸²

En el curso 1891-1892, Barrett fue uno de los 208 chicos “aprobados en los ejercicios del grado de Bachiller”. Completó el último ejercicio el 28 de junio y la expedición de su título fue el 9 de septiembre.⁸³ También es probable que Barrett recibiera su título de agrimensor, que más tarde usaría en el Paraguay, durante su estancia en San Isidro ya que la institución ofrecía a sus alumnos formación en agrimensura.⁸⁴

Su hermano Fernando comenzó a estudiar en San Isidro en 1894-95. Suponiendo que también haya comenzado la secundaria a los 10 años, como se estipulaba, esto indicaría que nació alrededor de 1894, como ya se mencionó. Fernando sería reconocido como sobresaliente en geografía y matemática (1894-95),⁸⁵ latín y castellano, geografía (1895-96),⁸⁶ geometría y trigonometría, y francés (1896-97).⁸⁷ Terminaría sus estudios en 1899.⁸⁸

⁷⁹ *La Correspondencia de España*, 27 de agosto de 1888.

⁸⁰ Rodríguez y Largo, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1889 a 1890*, 41, 42, 62, 63.

⁸¹ *Ibid.*, 23, 24.

⁸² Rodríguez y Largo, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1890 a 1891*, 26, 27, 29, 31.

⁸³ Rodríguez y Largo, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1891 a 1892*, 54.

⁸⁴ *Ibid.*, 87.

⁸⁵ Rodríguez y Largo, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1894 a 1895*, 24, 26.

⁸⁶ Rodríguez y Largo, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1895 a 1896*, 24-25.

⁸⁷ Rodríguez y Largo, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1896 a 1897*, 27, 29.

⁸⁸ Elías Alfaro y Navarro, 65.

Durante el curso 1894-95 Rafael Barrett solicitó una copia de su Certificación de Ejercicios de Bachiller de San Isidro.⁸⁹ Muñoz informa de que Barrett era alumno de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid para 1894; quizás el certificado era necesario para ingresar.⁹⁰ Esta fecha parece confiable, ya que los dieciocho años era la edad estipulada para comenzar la educación universitaria. Se puede suponer que Barrett había pasado el año anterior completando el curso preuniversitario.⁹¹

Además de formar parte de la muy reducida minoría de españoles que accedieron a la educación superior, la posición privilegiada de Barrett en la sociedad madrileña se vio confirmada por la residencia de su familia. Cuando George Barrett murió en mayo de 1896 de un cólico hepático, la familia vivía en la calle de Alfonso XII, 10, a pocos metros de la prestigiosa Puerta de Alcalá, uno de los principales monumentos de la ciudad.⁹² Este es el primer momento en el que se puede confirmar sin ninguna duda la presencia de Susan en España (que figura como Susana en el acta de defunción de su hermano).

No está claro de dónde procedía la riqueza de la familia. Es posible que gran parte tenía su origen en la familia materna de Barrett. Sin embargo, la infructuosa demanda realizada por su abuelo materno contra sus sobrinos arroja dudas sobre la estabilidad económica de esa rama de la familia. El dinero también podría haber tenido su origen en el trabajo de George Barrett. De hecho, Manuel Bueno, célebre escritor y amigo de Rafael Barrett, escribió en un cuento basado en la vida de Rafael Barrett en Madrid que este había recibido una “herencia paterna” tras la muerte de su padre.⁹³

Sea como fuere, al final de su vida, George Barrett había dado un extraordinario salto social y económico, incluso más notable que el de su propio padre. Hijo de un peón irlandés que llegó a ser suboficial, y hermano de costureras y oficinistas, dejó atrás una infancia en una ciudad provinciana inglesa para alcanzar una posición de importante riqueza e influencia— como señalan su libro y su lugar de residencia—en Madrid, vía la España provincial. Parece haber sido miembro de la burguesía acomodada que, como en otros países europeos, había ido surgiendo a lo largo del siglo XIX hasta ocupar un lugar junto a la aristocracia en la sociedad de clase alta.

⁸⁹ Rodríguez y Largo, *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1894 a 1895*, 48.

⁹⁰ Muñoz, 26

⁹¹ Núñez, 160.

⁹² Muñoz, 26.

⁹³ Bueno, “El deshonor”, 374.

A través de la educación y contactos sociales que les brindó, George había posicionado a sus hijos Rafael y Fernando para continuar con el patrón intergeneracional de ascenso social.

Ascenso social en Madrid

En los años que siguieron a la pérdida de su padre, Rafael Barrett continuó por un camino académico, mostrando preferencia por los estudios científicos frente a los otros diversos talentos que había demostrado en el colegio. Durante este periodo, publicó al menos dos artículos científicos y matemáticos: “El postulado de Euclides”⁹⁴ en 1897 y “Sobre el espesor y la rigidez de la corteza terrestre”⁹⁵ en 1898.

Con relación al potencial matemático de Barrett, el ingeniero uruguayo Ernesto García de Zúñiga escribiría más tarde que

si la brevedad de su vida, sus enfermedades, su pobreza y la intensa producción literaria de sus últimos años no le hubieran impedido consagrar más tiempo a la investigación matemática, Rafael Barrett hubiera ilustrado también su nombre en esta ciencia, que tanto amaba, con valiosos descubrimientos.⁹⁶

Sin embargo, Barrett mantendría su vinculación con las matemáticas durante toda su vida, llegando a impartir un “ciclo de conferencias sobre matemáticas superiores” en el Instituto Paraguayo de Asunción.⁹⁷

Barrett también se dedicó a pasiones no científicas. Una fotografía de 1894, a los dieciocho años, le muestra con ropa de esgrima, espada en mano, y se dice que es de 1894.⁹⁸ Sin embargo, cabe señalar que Barrett expresaría más tarde cierto desprecio por otros deportes como el atletismo y el fútbol.⁹⁹ La viuda de Barrett, además de otras personas de Asunción, informaron que también era un experto pianista, habilidad que seguramente siguió perfeccionando durante este periodo de su vida.¹⁰⁰

⁹⁴ Barrett, “El postulado de Euclides”.

⁹⁵ Barrett, “Sobre el espesor y la rigidez de la corteza Terrestre”.

⁹⁶ García de Zúñiga, “Rafael Barrett, matemático,” 32.

⁹⁷ J.C.O., “En el Paraguay”, 9.

⁹⁸ Barrett, *Obras Completas*, Vol. 4 (Asunción: RP Ediciones e Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1990), 348.

⁹⁹ Barrett, “Dorando”, 122-124.

¹⁰⁰ López Maíz, 38.

Como su padre y su abuelo, Rafael Barrett estaba claramente decidido a superar los límites de su propio origen social, y empezó a abrirse camino en los círculos más altos de la sociedad madrileña. Entre 1898 y 1901 fue elegido tres veces secretario tercero de la sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid.¹⁰¹ El Ateneo de Madrid era (y sigue siendo) una institución cultural privada de enorme prestigio, fundada sobre valores liberales, que ha contado entre sus miembros con muchos de los pensadores, académicos y artistas más célebres de España desde su creación en 1835.

Cuando Barrett fue nombrado secretario en 1898, el presidente de la institución era José Echegaray, dramaturgo, ministro de obras públicas, ingeniero y matemático, que ganaría un premio Nobel en 1904. Esto da cierta credibilidad a la afirmación de Campos Cervera de que “Echegaray tenía que consultarle [a Barrett] a menudo en el Ateneo de Madrid”.¹⁰² El vicepresidente era Marcelino Menéndez Pelayo, un erudito multidisciplinar de enorme reputación que sería nominado para el Premio Nobel de Literatura. En 1899 accedió a la presidencia Segismundo Moret, que sería tres veces jefe del Gobierno español en la siguiente década.

En 1898, la sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales estuvo presidido por Luis Simarro, un precursor de la neurología y la psiquiatría de gran importancia en España. En 1900, la presidencia fue asumida por José Rodríguez Carracido, que más tarde sería rector de la Universidad Central de Madrid (hoy Universidad Complutense de Madrid). Pedro Álvarez Quintero, compañero de Barrett en la secretaría de la sección, era hermano mayor de los hermanos dramaturgos Álvarez Quintero.¹⁰³

En 1910, Barrett solicitaría a su editor en Montevideo que enviara un ejemplar de su primer libro, *Moralidades actuales*, al Ateneo de Madrid.¹⁰⁴ Efectivamente, hoy hay un ejemplar de 1910 en el catálogo de la biblioteca de la institución.

¹⁰¹ Ateneo de Madrid, *Cargos históricos del Ateneo de Madrid 1835-1936* (Madrid: Ateneo de Madrid, 2016), 76, consultado en <https://www.ateneodemadrid.com/wp-content/uploads/2022/02/Relacion-alfabetica-de-cargos-Ateneo-1835-1936.pdf>

¹⁰² Campos Cervera.

¹⁰³ Ateneo de Madrid, *Cargos en Junta de Gobierno y Secciones: Sección de Ciencias Naturales, Físicas y Matemáticas* (Madrid: Ateneo de Madrid, 2016), 25-27, consultado en <https://www.ateneodemadrid.com/wp-content/uploads/2022/02/Seccion-de-Ciencias-Naturales-Fisicas-y-Matematicas-1849-1936.pdf>

¹⁰⁴ Barrett, “Cartas a Peyrot XI”, 229.

El estrecho contacto de Barrett con las numerosas personas respetadas de diversos campos en el Ateneo puede haber contribuido a su destreza y autoridad a la hora de abarcar una enorme amplitud de temas filosóficos, políticos, artísticos y científicos en sus escritos.

Para 1901, Barrett se había trasladado a otra residencia cercana, todavía en la muy exclusiva avenida Alfonso XII, aunque más alejada de la Puerta de Alcalá.¹⁰⁵

Como Corral relata detalladamente, Barrett también estaba vinculado a figuras literarias de la vibrante escena cultural madrileña de la época—denominada “Juventud del 98”.

Notablemente, se relacionaba con jóvenes escritores que más tarde serían descritos como parte de la influyente Generación del 98.¹⁰⁶ Por ejemplo, el periodista y escritor Manuel Bueno era amigo de Barrett. También lo era el célebre escritor y dramaturgo Ramón del Valle-Inclán, que perdió un brazo a causa de una infección provocada por un golpe de Bueno. Valle-Inclán incluso intentaría visitar a Barrett años más tarde en Asunción, aunque Barrett acababa emprender su viaje de regreso a Europa en busca de tratamiento para su grave tuberculosis.

Durante sus últimos días en Madrid—en medio del escándalo que le llevaría a abandonar la ciudad—Barrett también estuvo en contacto con el conocido periodista y miembro de la Generación del 98 Ramiro de Maeztu. Maeztu escribiría más tarde la siguiente famosa descripción de Barrett:

Las gentes de mi tiempo recordarán que hacia 1900 cayó por Madrid un joven de porte y belleza inolvidables. Era un muchacho más bien demasiado alto, con ojos claros, grandes y rasgados; cara oval, rosada y suave, como de mujer, salvo el bigote; amplia frente, pelo castaño claro, con un mechón caído de un lado. Un poquito más ancho de pecho, y habría podido servir de modelo para un Apolo del romanticismo.

Debió de haberse traído de la provincia algunos miles de duros, porque vivió una temporada la vida del joven aristócrata, más dado a la ostentación y a la buena compañía que al mundo del placer. Se le veía en el Real y en la Filarmónica, pero no en Fornos, ni en el Japonés.¹⁰⁷

En octubre de 1901, la madre de Barrett murió de un absceso del hígado en una residencia del casco viejo de la ciudad de Bilbao.¹⁰⁸ Quizá se había trasladado allá tras la muerte de su

¹⁰⁵ *Guía Oficial de España 1900*, (Madrid: Viuda de M. Minuesa, 1900), 711.

¹⁰⁶ Corral, 19-22.

¹⁰⁷ Maeztu, “Rafael Barrett en Madrid”, 9-10.

¹⁰⁸ Muñoz, 32.

marido o había ido en busca de las condiciones más saludables que habían llevado a la familia a trasladarse a Torrelavega años antes. Parece ser la misma propiedad que, según Barrett, se les dejó a su hermano Fernando y a su tía Susan, lo que les permitió vivir bien durante el tiempo que él estuvo en América.¹⁰⁹

Apenas unos meses después de la muerte de su madre, Barrett, que ya tenía veinticinco años, empezaría a experimentar un enorme cambio en la trayectoria de su vida. El camino socioeconómico ascendente del que había disfrutado hasta entonces empezaría a desmoronarse rápidamente.

Duelos

Al comenzar 1902, Barrett se vio envuelto en una serie de duelos de honor, que parecen haber sido un síntoma de problemas económicos y sociales mucho más amplios en su vida.

El 16 de febrero, la noticia del primer altercado de Barrett apareció en la prensa madrileña, donde eran habituales las noticias sobre los conflictos y duelos entre “caballeros”. A principios del siglo XX, el anticuado duelo de honor ocupaba un lugar destacado como práctica social de las pequeñas élites españolas.¹¹⁰

Se informó que Barrett había enviado la siguiente carta a un tal Andrés Castellano, el 13 de febrero, como parte de las formalidades del proceso del duelo:

Muy señor mío: Habiendo llegado á mis oídos por una persona que me merece un crédito absoluto, y además testigo presencial del hecho, que se dedica Vd. á infamarme en público en forma que no puedo tolerar un instante, ratificándome en esto el hecho de haberme Vd. negado el saludo esta misma tarde, me dirijo á Vd. para que me diga: Primero. Si son ciertos los insultos que han llegado á mi noticia (ya digo, por testimonio presencial). Segundo. Si el hecho de negarme el saludo constituye una nueva ofensa para mí.¹¹¹

Castellano respondió a Barrett el mismo día:

Muy señor mío: Contesto su carta de hoy. Primero. Como saben bien los que me conocen, no tengo costumbre de infamar á nadie ni en público ni en privado; Segundo. No tengo costumbre de saludar á aquéllos que no

¹⁰⁹ Barrett, “LXXIII”, 146.

¹¹⁰ Sánchez, “«El duelo es una necesidad de los tiempos presentes»”, 726.

¹¹¹ *El Imparcial*, 16 de febrero de 1902.

me han sido presentados. Celebraré le satisfagan estas explicaciones, porque no puedo dar otras.¹¹²

Esta respuesta no satisfizo a Barrett. Sus padrinos, que le representaban en los protocolos del duelo, exigieron más explicaciones a los padrinos de Castellano.

Los dos padrinos de Barrett eran Jacinto Martos, periodista especializado en tiro al pichón “que solía firmar sus trabajos con el seudónimo *El hombre de los bosques*”,¹¹³ y Joaquín Boceta, que era pianista y muy amigo de Barrett.¹¹⁴ Boceta después sería secretario del Ateneo de Madrid en la sección de música,¹¹⁵ y le acompañaría a Barrett hasta Asunción en los años siguientes. Regresaría a Europa para vender el encaje paraguayo *ñanduti* en un plan fallido que ideó con Barrett.¹¹⁶

Los padrinos de Castellano eran Modesto Francos y José Sabater. Sabater era diputado por el municipio andaluz de Úbeda y un acaudalado abogado que coincidentemente había pasado un tiempo viviendo en Newcastle, Inglaterra.¹¹⁷ El alto calibre de al menos uno de los padrinos de Castellano es señal de que este probablemente haya pertenecido a la alta sociedad.

Francos y Sabater negaron fervientemente que “su representado haya dirigido contra el Sr. Barrett insulto de ninguna especie, por considerarle un perfecto caballero de intachable conducta”. Estas explicaciones fueron suficientes para dar por resuelto el conflicto “antes de que llegara a mayores”.¹¹⁸

Sin embargo, el 20 de febrero de 1902, sólo cuatro días después de la resolución del conflicto con Castellanos, Barrett volvió a aparecer en los diarios de Madrid. *El Globo*

¹¹² Ibid.

¹¹³ de Ortueta, *Cartilla para la Historia del Tiro de Pichón*, 38-39.

¹¹⁴ Campos Cervera escribe que Barrett «Amó a una niña que fue en España un arquetipo de belleza, la señorita Rosario Boceta.» Rosario era hermana de Joaquín Boceta. Campos Cervera también informa de que Joaquín Boceta se había casado en España con una mujer rica por su dinero. Su mujer le disparó en la cabeza poco después de la boda. Sobrevivió milagrosamente, pero no pudo conocer nunca a la hija que tuvo con su esposa. El 31 de marzo de 1903 se publicó en la *Gaceta de Madrid* que la esposa de Boceta había obtenido el divorcio por *quoad thorum et mutuum cohabitationem* mientras su marido se encontraba «ausente y en ignorado paradero». Es de suponer que Boceta ya había viajado a Sudamérica o se encontraba en París, donde había residido anteriormente.

¹¹⁵ *Guía Oficial de España 1902*, (Madrid: Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1902), 724.

¹¹⁶ Campos Cervera.

¹¹⁷ Real Academia de la Historia, “José Ignacio de Sabater y Fernández”, *Diccionario Biográfico Español*, consultado en <https://dbe.rah.es/biografias/76477/jose-ignacio-de-sabater-y-fernandez>.

¹¹⁸ *El Imparcial*, 16 de febrero de 1902.

informó en su sección “Cuestiones zanjadas” que “También se habló mucho en Madrid de una cuestión personal planteada y resuelta honrosamente en la misma tarde de ayer”.¹¹⁹

En esta ocasión, Barrett sí había entrado en el “campo del honor”, batiéndose a duelo con un Ricardo Ventosa por razones que no se mencionan. “Se cambiaron cuatro disparos, sin consecuencias, con lo cual se dió por terminado el acto”, explica el artículo.¹²⁰

Los padrinos de Barrett fueron Joaquín Boceta y Enrique Ubao, escultor.¹²¹ Los de Ventosa eran Antonio Navarro y el marqués de Camarines, lo que también indicaba sus vínculos con la élite española.

El duelo tuvo lugar en la Quinta de Sabater, propiedad de José Sabater, uno de los padrinos de Castellanos, el posible oponente de Barrett en el duelo abortado días antes. Se cuenta que la quinta había sido escenario frecuente de duelos al menos desde principios de la década de 1890.¹²² Uno de los duelos más famosos de la historia española tendría lugar allá en febrero de 1904 entre Vicente Blasco Ibáñez, escritor y político republicano, y el teniente Juan Alastuey Marías. A Blasco Ibáñez le alcanzó una bala; sin embargo, le salvó la hebilla de su cinto.¹²³

El tercer duelo

A pesar de su roce con la muerte en el “campo de honor”, sólo dos meses después, Barrett se vio envuelto otra vez en el que sería su último conflicto en Madrid. Esta conocida serie de acontecimientos, que se convertiría en lo que más se le recordaba a Barrett en la capital española, ha sido minuciosamente narrada por Corral.¹²⁴ Aquí, compartiremos algunos detalles.

Como parte de su tendencia a ocupar puestos cada vez más altos en la sociedad madrileña, Barrett había sido propuesto por tres “personas distinguidas” para ser miembro del exclusivísimo círculo social privado la Gran Peña. Sin embargo, antes de ser admitido, se dio a conocer un asunto personal “muy delicado” relacionado con Barrett, entonces perdió el

¹¹⁹ *El Globo*, 20 de febrero de 1902.

¹²⁰ *El Imparcial*, 20 de febrero de 1902.

¹²¹ Es probable que Barrett haya conocido a Ubao en el Instituto San Isidro, donde Barrett cursaba sus estudios al mismo tiempo que por lo menos dos hermanos de Ubao.

¹²² Inmaculada Barriuso Arriba, *La pistola de duelo*, 3.

¹²³ *El País*, 1 de marzo de 1904.

¹²⁴ Corral, 6-19.

apoyo a su membresía. Se informó que Barrett ya había sufrido el mismo problema en otro club madrileño.¹²⁵

Como resultado, Barrett acusó a un abogado llamado José María Azopardo y Camprodón de haberle calumniado diciendo que era homosexual, lo que era ilegal, muy estigmatizado, y contrario a las costumbres “caballerescas”. Azopardo parece haber nacido en Londres, Inglaterra,¹²⁶ y figuraría como juez en España para 1904.¹²⁷ Barrett retó a Azopardo a un duelo.

Los padrinos de Barrett eran Manuel Boceta, teniente de caballería y hermano de Joaquín Boceta,¹²⁸ y el escritor Manuel Bueno. Los padrinos de Azopardo eran Mariano Salafranca y Carlos O'Donnell, ambos oficiales del ejército.¹²⁹

Al parecer a petición de los padrinos de Azopardo, se convocó un tribunal de honor, que era una instancia que regía la práctica de los duelos. El tribunal declaró que Barrett “no es digno de acudir en ningún caso al terreno del honor a ventilar como caballero las ofensas por él recibidas o por él inferidas”.¹³⁰ No se explicaron los motivos de esta decisión de excluir a Barrett.

“Inocente y dueño de la razón, solicité que el tribunal revisara su fallo”, escribió Barrett después.¹³¹ Sin embargo, el presidente del tribunal de honor, el duque de Arión, no le dio una respuesta favorable.

Parece que después Barrett se fue de viaje a París y Bilbao, donde tenía familia.¹³² De regreso a Madrid, y enfurecido por la situación, el 25 de abril se fue al Circo de la Plaza del Rey, donde el duque de Arión estaba viendo una función. Durante el espectáculo, Barrett se acercó y le dio dos fuertes bastonazos al duque, causándole heridas considerables.¹³³ La agresión saltó a las portadas de la prensa madrileña.

Barrett fue detenido y encarcelado, primero en un juzgado y luego en la Cárcel Modelo. El asunto tendría una fuerte presencia en la prensa durante las semanas siguientes, siendo uno de dos escándalos de gran repercusión del momento relacionados con los duelos de

¹²⁵ *El Imparcial*, 26 de abril de 1902.

¹²⁶ Patrimonio documental del Ilustre Colegio de la Abogacía de Madrid, “Expediente personal de José María Azopardo Camprodón”, ubicación: 1a, signatura: Caja 277 AHICAM 1.1 Exp. 8730, consultado en <https://patrimoniodocumental.icam.es/es/consulta/registro.do?id=22255>.

¹²⁷ *Gaceta de Madrid*, 30 agosto de 1904.

¹²⁸ *Gaceta de Madrid*, 4 de octubre de 1908.

¹²⁹ *El Imparcial*, 26 de abril de 1902.

¹³⁰ *El Día*, 25 de abril de 1902.

¹³¹ *El País*, 27 de junio de 1902.

¹³² *El Imparcial*, 26 de abril de 1902.

¹³³ *El Imparcial*, 25 de abril de 1902. Otros artículos afirman que Barrett usó una fusta.

honor. Los diarios participaron en un debate sobre la práctica de duelos de honor y tribunales de honor en la sociedad española del momento. Barrett recibió un fuerte apoyo del diario *El País*, donde se declaró: “La opinión se va condensando en contra de esa antigualla, de ese resto de barbarie, de ese anacronismo”.¹³⁴

Sin embargo, se debe señalar que el propio Barrett siguió siendo partidario de la práctica de los duelos por mucho tiempo, manteniendo duelos que no llegaron al “campo de honor” tanto en Argentina como en Paraguay. Sólo llegó a ridiculizar explícitamente la práctica en 1908.¹³⁵

La fuerte reacción mediática logró que finalmente se volviera a convocar al tribunal para reexaminar el caso. Cuando Barrett salió de la cárcel el 7 de mayo,¹³⁶ se hizo examinar por médicos en un intento de demostrar que no era homosexual. Sin embargo, cuando el tribunal se reunió, se negó a cambiar su veredicto, afirmando que los estudios médicos de Barrett no servían porque, en realidad, la homosexualidad no había sido la causa de su inhabilitación. El tribunal se negó a decir cuál era la verdadera causa y se disolvió, poniendo fin a cualquier posibilidad de diálogo.

Barrett, en una apasionada carta publicada en *El País*, llegó a la conclusión de que fue inhabilitado por una carta insultante que había enviado a Azopardo. Mostró un agudo sentido de la injusticia:

“Solo los tribunales inquisitoriales sentenciaban sin dar a conocer al reo las causas de la sentencia”, escribió. “Este Tribunal de honor ha retrocedido a los tiempos bárbaros, sin respetar la civilización y el derecho de gentes (...) El tribunal mantiene su descalificación, que conocido por fin al motivo, no me hiera”.¹³⁷

Parece que la reacción de Barrett ante la decisión del tribunal fue abandonar Madrid poco después. La pérdida de su preciado honor significaba que ya le era imposible formar parte de la “comunidad de caballeros” de la ciudad.¹³⁸

La última noticia de Barrett en España fue un falso aviso de que se había suicidado en noviembre de 1902: quizás esto fue un último ataque por parte de sus enemigos. Pronto, apareció un artículo que disipaba este rumor, afirmando que Barrett ya estaba trabajando

¹³⁴ *El País*, 5 de mayo de 1902.

¹³⁵ Barrett, “Teoría del honor y del insulto”, 209.

¹³⁶ Muñoz, 21.

¹³⁷ *El País*, 27 de junio de 1902.

¹³⁸ Sánchez, 742.

como periodista en París.¹³⁹ No ha sido posible encontrar ningún registro de publicaciones de Barrett en la prensa francesa.

El contexto de la dramática expulsión de Barrett de la alta sociedad madrileña perduraría durante un tiempo en la memoria y las publicaciones españolas¹⁴⁰ mientras su obra no alcanzó gran reconocimiento en su país natal. Sin embargo, hubo importantes excepciones: por ejemplo, el poeta y dramaturgo español Federico García Lorca posteriormente mostró gran interés por sus textos.¹⁴¹

Cambio de trayectoria

Los tres duelos que Barrett persiguió con intensidad durante un periodo de sólo dos meses en 1902—seguramente ocupando casi todo su tiempo y esfuerzos y llevándole a la cárcel—apuntan a una situación de mayor inestabilidad en su vida. Su trayectoria social ascendente—“un horizonte bañado de aurora”, como lo describió—había llegado a su fin.¹⁴²

Los indicios son múltiples de que sus problemas iban más allá de solo una serie de conflictos personales. Por ejemplo, Barrett ya no ocupaba su cargo como secretario del Ateneo de Madrid, y se informó que su afiliación a otro club también había sido negada antes del incidente de la Gran Peña. Además, en los artículos sobre su ataque al duque, se afirma que había dejado la universidad antes de concluir su carrera de ingeniería.¹⁴³

También se declara que vivía en la calle de Cervantes, 34, una residencia del centro de Madrid notablemente menos ostentosa que sus residencias anteriores, la que figuraba como domicilio de su amigo Joaquín Boceta.¹⁴⁴ Esto parece indicar que Barrett ya no tenía casa propia en Madrid.

Estos factores apuntan a cuestiones económicas: parece probable que Barrett ya no tuviera dinero suficiente para pagar su educación y mantener su propia residencia. Así mismo, varios testimonios sobre este periodo tumultuoso en Madrid apuntan a un declive en su situación económica a medida que gastaba su herencia.

Maeztu afirma que: “El hecho es que Barrett se gastó su dinero, cosa que me parece un error grave, por lo que la buena sociedad empezó a darle de lado”.¹⁴⁵

¹³⁹ *El Liberal*, 28 de noviembre de 1902.

¹⁴⁰ *Cultura e Higiene: publicación semanal*, 19 de abril de 1913.

¹⁴¹ R.G.P., “En Buenos Aires”, 7.

¹⁴² Barrett, “La última primavera”, 19.

¹⁴³ *El Imparcial*, 25 de abril de 1902.

¹⁴⁴ *Gaceta de Madrid*, 31 de marzo de 1903.

¹⁴⁵ Maeztu, 10.

Bueno, en su cuento basado en la vida de Barrett, relata: “Rafael estaba solo en Madrid, devorando sin sombra de previsión lo que le quedaba, que era muy poco, de la herencia paterna”.¹⁴⁶

Además, Corral menciona que los descendientes de Barrett hablan de que perdió su herencia en el juego.¹⁴⁷ En efecto, en septiembre de 1901, pocos meses antes de que comenzaran sus duelos y un mes antes de la muerte de su madre, se registró como huésped en un lujoso hotel de la exclusiva localidad turística francesa de Biarritz, famosa por sus casinos.¹⁴⁸ Bueno también menciona costosos viajes de Barrett a Biarritz en su cuento.¹⁴⁹ Hay que señalar que es posible que Barrett haya tenido una conexión familiar con la ciudad francesa, dado que sus padres se habían casado allá.

Es probable que la precaria situación económica de Barrett no haya sido el único factor que le llevó a tener problemas tan notables con miembros de una élite madrileña que buscaba atrincherarse ante la creciente movilidad social de la época.¹⁵⁰ Cabe suponer que Barrett también era vulnerable a la exclusión por su pertenencia a una familia que recién estaba intentado consolidar su pertenencia a la clase alta. Como ya se ha comentado, Barrett sólo tenía un vínculo lejano con la aristocracia a través de su madre, y su padre provenía de una familia que había luchado por entrar en la provinciana clase media baja de Inglaterra. Por lo tanto, su familia distaba mucho de ser un elemento establecido de la élite aristocrática y burguesa de la capital española.

Tal vez Barrett había sido tolerado por la clase alta hasta ese momento debido a la aparente riqueza de la familia—probablemente dinero nuevo de su padre—y a su notable talento y ambición. Con la pérdida en 1901 de su capital financiero y de su madre—quien podría haberle dado una cierta legitimidad en la alta sociedad—se enfrentó a una expulsión social intencionada.

Bueno identifica la incapacidad de Barrett para reconocer (y aceptar) las implicaciones de su verdadera posición de clase:

Rafael era uno de esos hombres que educan, miman y regalan las madres con celosa ternura, como si su hijo estuviese destinado a la realeza. No le contrariaban, alientan su señorío por todos los procedimientos, estimulan

¹⁴⁶ Bueno, 374.

¹⁴⁷ Corral Sánchez–Cabezudo, “Vida y pensamiento”, 55.

¹⁴⁸ *La Gazette Illustrée de Biarritz*, 6 de septiembre de 1901.

¹⁴⁹ Bueno, 376.

¹⁵⁰ Sánchez, 729.

su vanidad y acaban por hacer de él un despotilla presuntuoso y casi siempre inútil.

Luego, rodando solo por el mundo, el niño está a merced de las sorpresas de la vida, que suelen ser bruscas y crueles.¹⁵¹

Maeztu también señala la aparente ingenuidad de Barrett ante las implicancias de su situación social y económica:

Lo que ya no estuvo bien es que en vez de decirsele a Rafael Barrett que no hay lugar en la 'high life' para los chicos pobres, sino cuando son dóciles y humildes, se le intentara la calumnia de que estaba dado a vicios contra natura.¹⁵²

Los repetidos duelos de Barrett seguramente representaron un síntoma de su gran ambición por formar parte la alta sociedad y de su extrema sensibilidad ante cualquier indicio de que no era bienvenido en ese mundo.

Al final, ante la aparente insistencia de Barrett, los miembros establecidos de la clase alta emplearon métodos que iban más allá de los rumores y la prohibición del acceso a espacios exclusivos para castigarle. Como escribe Corral, la institución de la corte de honor se usaba como una instancia para deshacerse de elementos no deseados de la "buena sociedad".¹⁵³ La historiadora Raquel Sánchez relata que, mediante el control de la participación en duelos, la clase alta buscaba vigilar la pertenencia en un periodo de creciente movilidad social:

En este contexto, el duelo, como expresión máxima de la autonomía personal, se convertía en un elemento que protegía al individuo frente a la ola igualadora de la sociedad burguesa, formada por parvenus que desconocían las normas básicas de la civilidad y por individuos que las ignoraban por su naturaleza inmoral o por su carácter vicioso.¹⁵⁴

El duelo permitió establecer criterios de distinción y, a la vez, de afinidad entre los varones de unas clases sociales con una permeabilidad creciente, que encontraron en él un mecanismo para reforzar su inestable posición social. Todos sus defensores lo entendieron en estos términos: la

¹⁵¹ Bueno, 374.

¹⁵² Maeztu, 10.

¹⁵³ Corral, 17.

¹⁵⁴ Sánchez, 729.

posibilidad de retar y ser retado evidenciaba la pertenencia a una comunidad de caballeros.¹⁵⁵

Al ser despojado de la posibilidad de defender su honor—el valor supremo de las clases altas— la víctima —Barrett en este caso— quedó efectivamente excluida de esta “comunidad de caballeros”.

La interpretación que ofrecemos aquí de la dinámica social que subyace la exclusión de Barrett coincide en gran medida con la de Corral. Sin embargo, mientras que Corral afirma que “Barrett es rechazado en la alta sociedad madrileña a la que pertenecía”,¹⁵⁶ insistimos en que su clase social de origen ya le generaba cierta precariedad ante la élite; es difícil sostener que realmente pertenecía a ella. Más bien, Barrett alcanzó el límite de su ascenso social, poniendo fin a las tres generaciones de movilidad social narrada en este artículo.

Transformación

La información presentada aquí sobre los orígenes sociales de Barrett, además de contribuir al análisis de su salida de la sociedad madrileña, también es de utilidad para tejer un relato más completo de los factores que podrían haber influido en la transformación ideológica, ética y material que vivió en América.

Esta transformación—una transición desde una posición elitista liberal hasta una posición de fuerte defensa del pueblo oprimido—se ha descrito anteriormente como un suceso inesperado y casi milagroso: el producto de la innata sensibilidad ética de un Barrett aristocrático al enfrentarse con el sufrimiento que se veía en el Paraguay de la época.

Sin embargo, es posible que el vínculo familiar de Barrett con las precarias clases baja y media baja haya influido en este cambio, haciendo que sea un poco menos inexplicable. Barrett estaba seguramente muy consciente de los orígenes de su familia paterna: la presencia durante su infancia de su tía Susan, junto a su padre, así lo habría garantizado.

A pesar de una ausencia de referencias directas, en numerosos textos de Barrett se pueden percibir expresiones de empatía hacia personas que contaban con condiciones sociales parecidas a las de miembros de su familia paterna. Por ejemplo, escribe con frecuencia sobre las costureras que se encontraban sometidas a la más abyecta miseria en Europa.

¹⁵⁵ Ibid., 742.

¹⁵⁶ Corral, 17.

¿Acaso estaría pensando en sus tías, que trabajaban como costureras en Newcastle?¹⁵⁷ Sus tíos, empleados como auxiliares jurídicos, también fácilmente podrían ser los “asalariados” oprimidos y explotados descritos en textos como “El negocio”. Sus descripciones de jóvenes soldados, humillados y violentados en los cuarteles del mundo, podrían referirse a su abuelo irlandés, que fue soldado raso durante dieciséis años.¹⁵⁸

¿No habrá sentido Barrett un vínculo emocional e ideológico con estos familiares, sus profesiones y sus experiencias? ¿No podría este vínculo haber catalizado de cierta forma su cambio ideológico?

En concordancia con esta proposición, Barrett sí mostraba una gran preocupación por las personas oprimidas mucho más allá de las fronteras del Paraguay y del Cono Sur de América del Sur. Su solidaridad altamente internacionalista llegaba a los oprimidos de muchas partes del mundo, incluyendo a los del Reino Unido e Irlanda:

“Vuestros verdaderos compatriotas y hermanos no son vuestros patronos ni vuestros jefes, sino los obreros de Londres, San Petersburgo y Nueva York”, les dijo a los trabajadores paraguayos en un discurso.¹⁵⁹

Dado este perceptible interés por el entorno de sus familiares británicos, se podría percibir el fenómeno que Corral describe como el proceso de “proletarización”¹⁶⁰ de Barrett en Paraguay como un proceso de “re-proletarización intergeneracional”: un consciente retorno ideológico y material a las raíces de su familia paterna.

Al mismo tiempo, como parte de este proceso de creciente empatía hacia los marginados del mundo, Barrett tuvo que alejarse de un cierto rasgo de su historia familiar: la tendencia hacia el ascenso social. Más allá del cambio en sus propias circunstancias materiales, sus escritos demuestran evidencia de un rechazo hacia este mandato social que había impulsado a su padre y abuelo a subir la escala social y había caracterizado su propia juventud en Madrid

Tal vez Barrett tuviera en mente a su abuelo cuando describe al extravagante doctor pretencioso y trepador de su artículo “Un intelectual”: “Varias cosas sorprenden cuando se le trata: la figura marcial, de hombros atléticos y abundante bigote. Un cuerpo excelente para

¹⁵⁷ El término “*dressmaker*”, usado para describir la profesión de las tías de Rafael Barrett en los censos citados, también se puede traducir como “modista”, indicando una rama de la profesión de costurera más vinculada a la clase media. Véase Kaori Ugoretz, «Life of a West End Seamstress in 19th Century London», *The Victorian Web*, consultado en <https://victorianweb.org/gender/ugoretz1.html>.

¹⁵⁸ Barrett, “El tormento”, 25.

¹⁵⁹ Barrett, “La huelga”, 110.

¹⁶⁰ Corral, 123.

un labrador o para un sargento de caballería”.¹⁶¹ Dado que el George Barrett irlandés había sido tanto labrador como sargento de caballería, ¿podría Barrett haber estado burlándose y rechazando la ambición social de su abuelo?

Además, quizá demuestra oposición a los que habían logrado un ascenso social como el de su papá al escribir en tono burlón del vanidoso “advenedizo”, rápidamente enriquecido, en “El odio a los árboles”.¹⁶²

Sin embargo, a pesar de su evidente alejamiento del deseo por el ascenso social y su preocupación por las clases populares, parece que Barrett no llegó al punto de compartir con los de su entorno una versión completa de sus propios orígenes familiares. Los errores sobre que aparecen en testimonios de personas como López Maíz y Campos Cervera indican que Barrett transmitía una versión de su genealogía que enfatizaba los vínculos a la clase alta y omitía el pasado de su padre. Por ejemplo, Campos Cervera— seguramente informado por el relato proporcionado por el propio Barrett—afirma que:

“Barrett era aristócrata. Yo lo sabía perfectamente. Su padre era inglés, un noble caballero que se prendó de una augusta dama española del norte que llevaba nada menos que el apellido Álvarez de Toledo”.¹⁶³

Además de posiblemente indicar que Barrett viviera una cierta contradicción interna, estas versiones incompletas también podrían haber sido influidas por los orígenes burgueses tanto de López Maíz como Campos Cervera. Quizás hayan buscado presentar una versión de la vida de Barrett más acorde con sus propios valores sociales. El largo tiempo que transcurrió entre la muerte de Barrett y la redacción de los testimonios—más de cincuenta años en el caso de López Maíz—también podría haber contribuido a los errores. Rafael Barrett Viedma, nieto de Rafael Barrett, también cuenta que López Maíz contaba una versión no verídica de por lo menos un elemento más de la historia de la familia Barrett.¹⁶⁴

Por lo tanto, vemos que, mientras Barrett no hablaba ni escribía directamente sobre los orígenes relativamente humildes de su familia paterna, sus acciones y la carga ideológica de sus textos revelan la influencia, por mínima que sea, de sus parientes del norte de Inglaterra. Esto hace que sea un poco más comprensible la transformación dramática que vivió en América: no era completamente ajeno a la causa que adoptó.

¹⁶¹ Barrett, “Un intelectual”, 122.

¹⁶² Barrett, “El odio a los árboles”, 101-102.

¹⁶³ Campos Cervera.

¹⁶⁴ Barrett Viedma, 19-24.

Conclusión

El objetivo principal de este artículo ha sido aportar nuevos datos a la escasa información que se tenía sobre la vida y la historia familiar de Rafael Barrett. También se ha intentado utilizar estos detalles para ofrecer una visión más clara de la vida y obra del escritor español.

Se ha prestado especial atención a los orígenes de la familia paterna de Barrett en el Reino Unido (e Irlanda en la actualidad), demostrando que la imagen de Barrett como de extracción puramente aristocrática no es del todo precisa. En cambio, se puede ver que tenía vínculos con la clase trabajadora y la clase media baja. Además, los vínculos con la aristocracia española por parte de su familia materna eran más lejanos de lo que a menudo se ha afirmado.

Esta nueva información ha permitido mayor comprensión de la trayectoria de Barrett en las clases altas de Madrid y de su traumática expulsión de estas en 1902. Se ha argumentado que la familia de Barrett no había logrado consolidar su posición en las élites y que esto, sumado a las dificultades económicas de Barrett, puso fin a la movilidad social que había caracterizado varias generaciones de su familia paterna.

Asimismo, información sobre el vínculo familiar de Barrett con las clases menos adineradas ha permitido nuevas lecturas de su transformación en el Paraguay de *dandy* liberal a célebre defensor de los oprimidos. Aunque Barrett no hace ninguna referencia directa a su familia británica e irlandesa en sus escritos, se ha demostrado que es posible percibir su influencia en su pensamiento escrito. Como tal, se puede suponer que Barrett sentía una conexión personal y familiar—por pequeña que fuere—con la causa de los oprimidos del mundo. Por lo tanto, en contraste con estudios anteriores, se sostiene que no le era completamente ajena la causa que adoptó.

Se espera que la información biográfica presentada aquí pueda resultar útil para otros estudios sobre la vida y obra de Rafael Barrett.

Referencias

- Alfaro y Navarro, E. (1902). *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1899 a 1900*. Toledo: Rafael Gómez Menor.
- Barrett, R. (1897). El postulado de Euclides. *Revista Contemporánea*, 106, 376-372.
- Barrett, R. (1898). Sobre el espesor y la rigidez de la corteza Terrestre. *Revista Contemporánea*, 109, 387-393.

- Barrett, R. (1990). *Obras Completas* (Vol. 4). Asunción: RP Ediciones e Instituto de Cooperación.
- Barrett, R. (2011). Cartas a Peyrot XI. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 6, 229). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). De deporte. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 1, 164-166). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). Dorando. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 3, 122-124). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). El impudor yanqui. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 1, 24-27). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). El odio a los árboles. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 2, 101-103). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). El tormento. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 2, 25-26). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). Hogares heridos. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 2, 152-154). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). La huelga. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 6, 108-114). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). La tierra. En Barrett, R. *Obras Completas* (Vol. 6, 103-108). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). La última primavera. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 1, 19-20). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). Lords. En Barrett, R. *Obras Completas* (Vol. 4, 92-94). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). Teoría del honor y del insulto. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 2, 207-209). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2011). Un intelectual. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 2, 121-123). Asunción: Germinal and Arandurã.
- Barrett, R. (2022). LXXIII. En R. Barrett, *Cartas Íntimas* (145-146). Asunción: Arandurã.
- Barrett, R. (2022). XLI. En R. Barrett, *Cartas Íntimas* (94-96). Asunción: Arandurã.

- Barrett y Clarke, J. (1871). *La zona fiscal*. Madrid: Segundo Martínez.
- Barrett Viedma, R. (2021). *Mis andares en el PCP y alrededores*. Asunción: Arandurã.
- Barriuso Arreba, I. (2004). *La pistola de duelo (II): Anecdotario de duelistas*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional.
- Bueno, M. (1990). El deshonor. En R. Barrett, *Obras Completas* (Vol. 4, 373-377). Asunción: RP Ediciones e Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Campos Cervera, H. Rafael Barrett. Recuperado el 10 de diciembre de 2024 de: https://www.portalguarani.com/355_herib_padre_campos_cervera/19911_rafael_barrett_prosa_de_herib_campos_cervera.html.
- Cannon, R. (1837). *Historical Records of the British Army. The Fourth, or Royal Irish Regiment of Dragoon Guards*. Londres: William Clowes and Sons.
- Corral, F. (1994). *El pensamiento cautivo de Rafael Barrett: Crisis de fin de siglo, juventud del 98 y anarquismo*. Madrid: Siglo XXI.
- Corral Sánchez–Cabezudo, F. (1991). *Vida y pensamiento de Rafael Barrett*. Tesis de doctorado. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Díaz-Pérez, V. (1973). *Las piedras del Guayra*. Palma de Mallorca: Mossèn Alcover.
- Flynn, J. (1996). *The Famine Years in Queen's County 1845-1850*. Tesis de maestría. Maynooth: National University of Ireland, St. Patrick's College.
- García de Zúñiga, E. (1935). Rafael Barrett, matemático. *Boletín de la Facultad de Ingeniería*, 30-32.
- González Fuentes, J. A. (1995). Procesos de modernización económica y poblacional de Torrelavega: Acercamiento a una transición paralela (1875-1925). En M. A. Sánchez Gómez (Ed.), *Torrelavega: Tres siglos de historia* (241-300). Santander: Universidad de Cantabria.
- G.P., R. (1943). *En Buenos Aires*. En R. Barrett, *Obras completas de Rafael Barrett* (7). Buenos Aires: Americalee.
- López Maíz, F. (2022). Introducción. En R. Barrett, *Cartas Íntimas* (37-42). Asunción: Arandurã.
- de Maeztu, R. (1926). Rafael Barrett en Madrid. En R. Barrett, *Lo que son los yerbales paraguayos* (9-13). Montevideo: Claudio García.

- Morán, G. (2007), *Asombro y búsqueda de Rafael Barrett*. Barcelona: Anagrama.
- Muñoz, V. (1995). *Barrett*. Asunción/Montevideo: Ediciones Germinal.
- Núñez, C. E. (2005). Educación. En A. Carreras y X. Tafunell (coord.), *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX* (Vol. 1, 155-244). Bilbao: Fundación BBVA.
- O., J. C. (1943). En el Paraguay. En R. Barrett, *Obras completas de Rafael Barrett* (8-12). Buenos Aires: Americalee.
- de Ortueta, J. (1935). *Cartilla para la Historia del Tiro de Pichón en Madrid*. Madrid: desconocido.
- Pease, H. (1924). *The History of the Northumberland (Hussars) Yeomanry 1819-1919*. Londres: Constable and Company Ltd.
- de Pleijt, A. M. (2018). Human capital formation in the long run: evidence from average years of schooling in England, 1300–1900. *Cliometrica*, 12(1), 99-126.
- Rodríguez y Largo, B. (1891). *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1889 a 1890*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- Rodríguez y Largo, B. (1892). *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1890 a 1891*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- Rodríguez y Largo, B. (1893). *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1891 a 1892*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- Rodríguez y Largo, B. (1896). *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1894 a 1895*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- Rodríguez y Largo, B. (1898). *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1895 a 1896*. Madrid: Rafael Gómez-Menor.
- Rodríguez y Largo, B. (1899). *Resumen acerca del estado del Instituto de San Isidro de Madrid (antiguos estudios del mismo nombre) en el curso de 1896 a 1897*. Madrid: Rafael Gómez-Menor.

Sánchez, R. (2020). «El duelo es una necesidad de los tiempos presentes»: opiniones sobre el carácter civilizador del duelo en la España del siglo XIX. *Memoria Y Civilización*, 23, 725-745.

Stoneman, R. J. (2014). *The Reformed British Militia, c.1852-1908*. Tesis de doctorado. University of Kent.